HAL
open science

# África en los discursos del Comandante en Jefe Fidel Castro: ¿qué africanidad en la cubanidad?

Janice Argaillot

## To cite this version:

Janice Argaillot. África en los discursos del Comandante en Jefe Fidel Castro: ¿qué africanidad en la cubanidad?. [La revista de la] Casa de las Américas, 2016, 284, pp.123-139. hal-01887041

**HAL Id: hal-01887041**

**https://hal.science/hal-01887041v1**

Submitted on 4 Oct 2018

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

**África en los discursos del Comandante en Jefe Fidel Castro: ¿qué africanidad en la cubanidad?**

**Janice Argaillot**

Este trabajo pretende analizar la importancia de África en las intervenciones del Comandante en Jefe Fidel Castro. En efecto, desde 1959, y tanto en Cuba como a través del mundo, la voz del dirigente cubano se impuso como la de una nueva vía, como la de un pensamiento regenerado, particularmente en lo que atañe a las relaciones humanas. De este modo, a través de los discursos, entrevistas e intervenciones del Comandante en Jefe, se distingue a la vez el posicionamiento político de la mayor isla de las Antillas, y una voluntad de explorar la cultura cubana (que la Revolución permitió resaltar en todas sus vertientes), así como de relacionarla con el mundo.

Además, "sus diálogos y discursos se caracterizan por la intemporalidad, lo que permite analizar cuestiones actuales desde diferentes ángulos, a los que se añaden en algunos temas anticipaciones. […] Toda su influencia y ejemplo se extienden a individuos de más de 70 países de América, África y Asia, a donde ha llegado la ayuda solidaria y desinteresada de los cubanos, ya sea mediante apoyo material, capacitación personal, asesores civiles e incluso tomando parte en contiendas militares"[1]. Allende este hecho, se impuso como el máximo representante de la Revolución y de Cuba a nivel internacional, y a consecuencia, lo que más se conoce de Cuba en el mundo parece ser su figura; y no obstante, parece que queden zonas oscuras, ya que si se conoce su nombre, poco se sabe de su acción concreta y de su pensamiento en lo que llamamos "Occidente". Pero a pesar de todo, la figura del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz se convirtió en la de un mito, cuya voz aún suena como la de uno de los mayores líderes revolucionarios, y esto se debe en parte a sus cualidades oratorias: "Fidel [Castro] en sus discursos, al no tener necesidad de acudir a panfletos previamente elaborados,

[1] Roberto Bonachea Entrialgo, *Así habló Fidel Castro*, Santacruz de Tenerife: Ediciones Idea – Letras de Cuba, 2008, 491 p., p. 13.

por lo general improvisa, mostrándose tal como es, y sin ambages, pudiéndose apreciar en él de forma definida un pensamiento que se mueve dialécticamente por saltos cualitativos"[2].

Por supuesto, por hechos históricos bien conocidos ya, la relación cultural entre Cuba y África es de primera importancia cuando uno se interesa en temas tales como la cubanía o la cubanidad –tales como fueron definidas por Fernando Ortiz. Pero la africanidad también puede ayudar a definir la caribeanidad… Por eso, y sin proponer un análisis lingüístico propiamente dicho, estudiaremos los discursos de Fidel Castro, concentrándonos primero en los nexos entre Cuba y África que las luchas revolucionarias desvelaron y a la vez ayudaron a desarrollar. Por otro lado, intentaremos mostrar que la presencia de África en los discursos de Fidel Castro pudo ser una manera de reafirmar vínculos entre Cuba y el mundo (y en particular el espacio caribeño). En fin, haremos hincapié en el combate contra el racismo emprendido en la Isla desde los inicios de la Revolución, y en el nuevo enfoque que el proceso revolucionario propuso en cuanto a los aportes culturales africanos en Cuba.

## África, hermana en la lucha revolucionaria

El primer punto interesante para este análisis es que Fidel Castro, en todos sus discursos que tienen una relación con África, habla de los pueblos africanos como actores de su historia, y ya no como sujetos de una historia que se escribe sin que puedan controlarla; presenta a los africanos como a seres humanos, lo que pocos políticos habían hecho hasta entonces, y no como esclavos de la Historia: cuando afirma "En África se libra también una lucha decisiva"[3], pone el continente y a sus habitantes al centro de la lucha, y África sale de la sombra. En casi todos sus discursos de 1972, pronunciados durante sus viajes a varios países africanos, Fidel Castro afirma su deseo de ver de cerca la vida de las poblaciones; se involucra personalmente, no aparece como un dirigente "frío", desconectado del pueblo, no actúa como un "mero" político en visita; explica que quiere tener contactos directos con la población, para conversar

[2] *Op. cit.*, p. 15.

[3] Discurso pronunciado Fidel Castro Ruz en el acto clausura de la primera conferencia de solidaridad de los pueblos de Asia, África y América latina (tricontinental), en el teatro Chaplin, La Habana, el 15 de enero de 1966; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1966/esp/f150166e.html.

sin obstáculos con ella, para ver las obras que produce, para observar con ella la naturaleza; así dijo por ejemplo a su llegada a Conakry, Guinea: "Nosotros venimos deseosos de conocer vuestra obra, vuestro esfuerzo, vuestra lucha, vuestro desarrollo, vuestra cultura"[4].

Así pues, los pueblos –y a consecuencia el ser humano– ocupan un lugar preponderante en los discursos del Comandante en Jefe. Y muy pronto, aparecen paralelos históricos, como cuando Fidel Castro compara los acontecimientos de Cabinda y Playa Girón. Esa comparación desvela la unión espiritual que Fidel Castro percibe entre Angola y Cuba, ya que muestra cómo dos acontecimientos, dos hechos históricos distintos revelan las mismas aspiraciones, el mismo combate. El paralelo histórico une los dos países, y los dos pueblos, y África se presenta como una hermana de Cuba en la lucha revolucionaria, que conoce problemas similares y, sobre todo, que tiene que combatir el mismo enemigo: el imperialismo.
Este enemigo común provoca la unión de Cuba y de África para luchar en su contra, y cuando Fidel Castro habla de la actuación del imperialismo en África, no podemos prescindir de pensar en su actuación en Cuba. Así, al evocar los golpes de Estado que el imperialismo apoya en África, también aparece la Historia no sólo de Cuba, sino de todo el subcontinente americano, "acostumbrado" a los pronunciamientos orquestados por los Estados Unidos: "En África se manifiesta cada vez más el intento imperialista de penetrar, de dividir, de sojuzgar. Y han puesto de moda, en las últimas semanas, el golpe de Estado. Golpes de Estado en el Congo; golpes de Estado en África, en la República Central; golpes de Estado en Nigeria, según informan los cables, demuestran los esfuerzos desesperados del imperialismo por fortalecer el dominio en esa parte del mundo"[5].

La unión es una necesidad, ya que el imperialismo busca precisamente desunir las fuerzas revolucionarias, que necesitan luchar juntas y hacer frente común: "si nunca es fácil la lucha contra las fuerzas que amenazan la paz, contra los remanentes del colonialismo y el poderío aun no vencido del imperialismo, se hace más difícil y azarosa si esa batalla debemos

---

[4] Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en el estadio "28 de septiembre", a su llegada a Conakry, Guinea, el 5 de mayo de 1972; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1972/esp/c050572.html.

[5] Discurso pronunciado Fidel Castro Ruz en el acto clausura de la primera conferencia de solidaridad de los pueblos de Asia, África y América latina (tricontinental), en el teatro Chaplin, La Habana, el 15 de enero de 1966; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1966/esp/f150166e.html.

emprenderla cuando nuestras fuerzas se resquebrajan por la desunión"[6]. De ahí la importancia de la solidaridad, y en las intervenciones de Fidel Castro, África incluso se convierte en una de sus cunas –cuna de la solidaridad contra la agresión exterior, solidaridad entre revolucionarios: "El movimiento de solidaridad […] comenzó en África y en Asia, y se ha extendido ya al tercer continente del mundo oprimido y explotado por el imperialismo […]"[7].

Cabe mencionar que el colonialismo, el neocolonialismo, el imperialismo son sinónimos de injerencia no sólo en lo político, sino también en la cultura, en los asuntos culturales. Fidel Castro menciona una y otra vez los daños de la colonización y del imperialismo con respecto a las culturas; en sus discursos, la pobreza no se relaciona sólo con la economía, sino que va más allá, remitiéndonos a pensar en el saqueo cultural que provoca el colonialismo, y en la voluntad de empobrecer las culturas de los países colonizados: "Nosotros sabemos cuánta pobreza dejaron los colonialistas en Guinea, cuántos esfuerzos hicieron los colonialistas para humillar a Guinea, para destruir la cultura de Guinea, la personalidad de Guinea […]"[8]. Lo que permite a la gente unirse y combatir de manera coherente precisamente es la cultura, y la identidad. Destruirlas significa destruir la unión entre el pueblo, la cohesión que nace de ellas, y pues aplastar la lucha. Por eso, el racismo y el apartheid se convirtieron en métodos, en herramientas de las potencias coloniales para mantener a pueblos bajo su dominación, su yugo[9].

Y si los revolucionarios cubanos y africanos se comparan, los gobiernos de Estados Unidos y de ciertos países de África también se presentan como iguales en los discursos de Fidel Castro; así decía: "Cuando éramos niños, nos decían en las escuelas que dos cosas iguales a

---

[6] Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en la VII conferencia cumbre del movimiento de países no alineados, en el palacio de la cultura de Nueva Delhi, India, el 7 de marzo de 1983; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1983/esp/f070383e.html.

[7] Discurso pronunciado Fidel Castro Ruz en el acto clausura de la primera conferencia de solidaridad de los pueblos de Asia, África y América latina (tricontinental), en el teatro Chaplin, La Habana, el 15 de enero de 1966; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1966/esp/f150166e.html.

[8] Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en la población de Kissidougou, Guinea, el 4 de mayo de 1972; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1972/esp/c040572e.html.

[9] Ver por el ejemplo el discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en la VIII conferencia cumbre del movimiento de países no alineados, celebrada en Harare, Zimbabwe, el 2 de septiembre de 1986; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1986/esp/f020986e.html.

una tercera eran iguales entre sí. Al enarbolar las mismas banderas que las bandas de la UNITA y prestarles apoyo común, los gobiernos de Estados Unidos y de Sudáfrica expresan su afinidad de ideas y propósitos, y se igualan entre sí. ¿Qué diferencia puede haber entre las políticas de Washington y de Pretoria?"[10]. Al hacer una pregunta retórica Fidel Castro pone el énfasis en lo que está afirmando, establece un contacto y una interacción con el interlocutor; el carácter incitativo de sus discursos no se puede negar.

Paralelo entre Washington y Pretoria, paralelo entre el pueblo cubano, que luchó contra el colonialismo y la dictadura de Batista, y los pueblos africanos que libraron una batalla contra dictaduras y potencias coloniales. Las palabras que emplea Fidel Castro para evocar estos pueblos hermanos de Cuba en la lucha revolucionaria son palabras y expresiones melioratives, valorativas, y confieren una verdadera carga emocional a sus discursos. Éstos muestran además una interacción entre el pueblo cubano, la Revolución y los pueblos que luchan por su libertad, convirtiendo la palabra "hermano" en bisagra del discurso revolucionario. La Revolución cubana se puede percibir como una madre protectora, que, gracias a su experiencia propia, anima; Fidel Castro aconseja a los demás movimientos revolucionarios, pero sin juzgar, sin tono perentorio, y sin olvidar los reveses o esconder los problemas: "Algunos movimientos han sufrido algunos golpes, han sufrido algunos reveses. Pero esos reveses no deben servir para desalentarlos; esos reveses deben servir de experiencia, esos reveses deben servir de lección, a fin de adoptar las medidas y dar los pasos pertinentes para superar las actuales dificultades, para así superar los fallos y las debilidades del movimiento revolucionario"[11].

Así, hay una filiación entre los movimientos de liberación, y sin que signifique influencia de un movimiento sobre los otros, sí que implica hermandad. Los movimientos de liberación a su vez se relacionan con la Revolución, con la rebelión hacia el orden establecido por potencias económicas extranjeras, y más que un paralelo, observamos cómo Fidel Castro presenta la

---

[10] Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en la VIII conferencia cumbre del movimiento de países no alineados, celebrada en Harare, Zimbabwe, el 2 de septiembre de 1986; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1986/esp/f020986e.html.

[11] Discurso pronunciado Fidel Castro Ruz en el acto clausura de la primera conferencia de solidaridad de los pueblos de Asia, África y América latina (tricontinental), en el teatro Chaplin, La Habana, el 15 de enero de 1966; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1966/esp/f150166e.html.

comunión que existe entre los pueblos de Cuba y de África: "Nosotros los cubanos, que hemos vivido una experiencia similar a la de ustedes, sabemos lo que es un pueblo revolucionario, sabemos lo que es un pueblo combativo, lo que es un pueblo consciente, lo que es un pueblo unido, lo que es un pueblo —en dos palabras— revolucionario. Y todo eso que nosotros conocemos: entusiasmo, disciplina, unión, conciencia, espíritu de lucha, apoyo al Partido, apoyo a la dirección revolucionaria, todo eso lo hemos visto aquí, y lo hemos visto en un grado muy alto"[12]. En este sentido, las identidades culturales de Cuba y de los países africanos en lucha contra el opresor colonialista se unen, y la cubanidad y la africanidad se convierten en la expresión de una cultura compartida, pero también en la voluntad de construir otro porvenir.

Este futuro común precisa otra vez de la solidaridad. Por supuesto, no significa borrar las peculiaridades de los pueblos, sino la unión espiritual y la comunión de aspiraciones. Por otra parte, el empleo del pronombre "nosotros" muestra la inclusión, Fidel Castro forma parte del pueblo, y además, de un pueblo revolucionario. Convoca si no la respuesta a su discurso, por lo menos la participación de la población a la conformación de una identidad. El sujeto colectivo se opone al individualismo, da prueba del nacimiento de una comunidad de pensamiento, que abarca no sólo a cubanos, y apoya la lucha para el grupo al que se pertenece: el de los revolucionarios.

Para mí, aparece una identidad revolucionaria, con la rebeldía como valor supremo del revolucionario. El combate, la actuación concreta es el deber del revolucionario, deber que se opone a la pasividad frente a la agresión y la injusticia. Las revueltas de los pueblos que se oponen a las agresiones exteriores implican pues a ciudadanos, que dan prueba de su heroísmo, cualidad intrínseca del revolucionario, cuando toma las armas y se sacrifica para la causa que defiende.

Y si hay una cosa que nadie puede reprochar a los cubanos, es su compromiso más que concreto en las luchas revolucionarias mundiales. "Para mencionar un elocuente ejemplo de los tantos que se pudieran citar, fue la guerra de Angola, conflicto en el cual participaron

[12] Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en la población de Kissidougou, Guinea, el 4 de mayo de 1972; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1972/esp/c040572e.html.

directamente 377 033 cubanos en casi dieciséis años de cruentas hostilidades"[13], muchos de ellos negros, lo que añade al simbolismo de unión entre Cuba y África. Esto explica el empleo de un vocabulario bélico: "soberano, trinchera, lucha, pujanza, marcha incontenible, tribuna"… Cuba busca la soberanía permanente, duradera, que no se obtiene sin un verdadero combate. Al anunciar al pueblo cubano la intervención militar en Angola, Fidel Castro definió la Isla como "un país latinoafricano"[14]. ¿Qué prueba más se podría dar de la apertura de la cubanidad a diferentes corrientes, a varios aportes? ¿Qué prueba más de las ganas de los cubanos de tejer relaciones de mutuo respeto, basadas en la cultura, en el intercambio cultural?

Pero "El papel de los cubanos se ha interpretado como una consecuencia lógica de la cooperación ruso-cubana en la que Cuba asumía el papel de sustituto o mercenario suministrando soldados que los soviéticos se encargaban de transportar"[15]. Creo que el error que hacen los Europeos u Occidentales, es ver en todas las actuaciones cubanas un peligro de contaminación revolucionaria, como si la Revolución fuera una enfermedad; del mismo modo, creo que lo de negar a la Cuba contemporánea su autonomía política significa adoptar una visión colonialista, que olvida entre otras cosas el rol de Cuba en el Movimiento de los Países no Alineados. Además, el mismo nombre de "Operación Carlota" llama la atención, ya que se dio a la operación en Angola esta denominación en referencia a una célebre figura de una revuelta de esclavos en Cuba en el siglo XIX. Bien se ve aquí como los sublevamientos de esclavos negros en Cuba durante la época colonial fusionan con las revoluciones de los pueblos africanos frente a los colonialistas del siglo XX.

Cuba fue pues víctima de una campaña de desinformación, y Fidel Castro se impuso como la voz de la memoria: si unos de sus discursos tenían un carácter informativo, también denunciaban las falsas informaciones. El Comandante explicó que veía en el envío de soldados a África el cumplimiento de un deber, y situó la política cubana en la esfera de los

---

[13] Roberto Bonachea Entrialgo, *op. cit.*, p. 13.

[14] Discurso pronunciado por Fidel Castro en el acto de masas con motivo de la clausura del Primer Congreso del PCC, el 22 de diciembre de 1975; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1975/esp/c221275e.html.

[15] Francisco Morales Padrón, *Historia de unas relaciones difíciles: EE.UU-América española*, 1987, Sevilla: Publicaciones de la Universidad de Sevilla, p. 235.

valores, ya no de la "mera" política desvinculada de toda dimensión moral: "el cumplimiento de las obligaciones solidarias no es una virtud sino un deber"[16].

Repitió más de una vez que Cuba apoyaba a los pueblos en lucha, sin voluntad de "exportar" la Revolución[17]. No obstante, "en los medios africanistas occidentales persistieron ciertas falsas percepciones y descentramientos de enfoque que demorarían la dilucidación de aspectos cruciales, tales como las motivaciones de la acción cubana [en África] y el grado de autonomía nacional que se ejerció al tomarse la decisión de enviar contingentes de combate a Angola. La consecuencia más negativa de estos errores de apreciación fue que, desde entonces, las relaciones Cuba-África tendieron a pasarse, en la [mente] occidental, por un prisma puramente militar que soslayaba otros importantes aspectos políticos y civiles […] de esa relación"[18]. Sin embargo, el apoyo cubano fue a la vez teórico, moral, y concreto. Además, es de notar que Fidel Castro y los cubanos no se preocuparon sólo por Cuba y su entorno inmediato; tampoco se preocuparon por la distancia física, geográfica entre su isla y África. Así, lo que debemos subrayar es, sobre todo, la victoria del internacionalismo frente al imperialismo, o sea de otro valor fundamental de la Revolución, sin duda aún más importante en tiempos de globalización.

Por otra parte, la intervención cubana en África fue la ocasión, para Fidel Castro, de revalorizar ciertos hechos del pasado, cosas "olvidadas", conscientemente o no, en cuanto al origen de ciertos héroes de las luchas independentistas de la Isla, tales como Antonio Maceo, o pensadores como Félix Varela y por supuesto José Martí, cuyo pensamiento antiimperialista y antirracista no se puede poner en duda. Así se ve cómo el patriotismo no se opone, sino se asocia al internacionalismo: la actuación en otros lugares del mundo no va en contra de la defensa de una identidad y de una cultura cubanas; al contrario, la puesta en valor de las raíces africanas en Cuba completa la proyección internacional de la Isla y de su Revolución. La Revolución cubana llegó a formar parte de la cubanidad, y la proyección internacional

---

[16] Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en la cena ofrecida en su honor en el Palacio del Pueblo de Argel, Argelia, el 9 de mayo de 1972; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1972/esp/f090572e.html.

[17] Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en el acto de despedida de duelo a nuestros internacionalistas caídos durante el cumplimiento de honrosas misiones militares y civiles, efectuado en el Cacahual, el 7 de diciembre de 1989; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1989/esp/f071289e.html.

[18] David González López, "Relaciones Cuba-África: marco para un bojeo bibliográfico", Estudios afroasiáticos, vol. 24, n° 3, Rio de Janeiro, 2002.

cubana es simbólica: muestra los lazos de la Isla con la familia revolucionaria mundial. Por eso, cabe decir que la cubanidad es una identidad abierta, y la cubanidad no es un "simple" sentimiento que se resume en el hecho de sentirse cubano; es un sentimiento que empuja a dar la mano a cualquier pueblo oprimido, y una identidad consciente de su relación con el mundo y sus culturas.

Por supuesto, hay que recordar que la intervención del Che en Angola fue una prueba del compromiso de los más destacados actores de la Revolución cubana: "el Che había visitado varios países africanos. […] El denunció con fuerza, cuando intervino en la Asamblea General de la ONU, el 11 de diciembre de 1964, la agresión norteamericana-belga contra el Congo"[19]. Y siempre hay que tener presente en la mente que África también es el Magreb. Fidel Castro ha evocado la ayuda cubana a los países árabes, que llegó en las premisas de la Revolución: "ya en 1961 –no habían transcurrido dos años desde nuestra victoria, cuando el pueblo de Argelia libraba aún una asombrosa lucha por su independencia–, un barco cubano llevó armas a los patriotas argelinos. Y a su regreso trajo un centenar de niños huérfanos y heridos de guerra"[20]. Así que la proyección de Cuba en África no se redujo a unos pocos territorios, y que África finalmente se convirtió en un lazo entre Cuba y el planeta.

## África como vínculo entre Cuba y el mundo

En cuanto a las relaciones internacionales de la Isla, los esfuerzos cubanos, a pesar de los problemas, de las dificultades, son incontestables. La solidaridad no sólo se expresó mediante el envío de armas o combatientes, y si la abnegación cubana fue y sigue siendo incuestionable ("a pesar de que el imperialismo acababa de arrebatar a nuestro país la mitad de sus médicos dejándonos sólo tres mil, varias decenas de médicos fueron enviados a Argelia para ayudar a ese pueblo"[21]), la política cubana se basó en otras consideraciones: "Hay algo más poderoso

---

[19] Ignacio Ramonet, *Fidel Castro: biografía a dos voces*, Penguin Random House Grupo Editorial España, 2010, s.p.

[20] *Ibid*.

[21] *Ibid*.

que las armas nucleares, es el amor de los pueblos a la libertad"[22]. El envío de médicos a África durante las guerras de independencia inició "lo que hoy constituye la más extraordinaria colaboración médica con los pueblos del Tercer Mundo"[23]. Así aparece el compromiso de la Revolución cubana hacia pueblos oprimidos, en el mundo entero.

Para recentrarnos en África, el artículo de Fidel Castro titulado "La hora del deber"[24], relativo al envío de médicos cubanos a países africanos para combatir el ébola en la actualidad muestra la implicación de la Revolución cubana para con el continente. Otro artículo titulado "Los héroes de nuestra época"[25] elogia la participación de una brigada sanitaria cubana en la lucha contra el ébola en Sierra Leona. Casi se percibe cierta ironía: un pequeño país del Caribe ayuda, todavía en la actualidad, a los demás, mientras sufre el embargo.
Lo importante aquí es ver que la relación entre Cuba y África no se acabó con el fin de las guerras de independencia africanas. Muy al contrario, "los estrechos vínculos de Cuba con África se han construido sobre una base única en el mundo, con una visión distinta […]. Cuba no puede, por ejemplo, ofrecerle préstamos financieros, […] pero le aporta la hermandad de sus posibilidades y esto es así reconocido, al punto de que las relaciones están al máximo nivel como nunca antes, extendidas a los 54 países, con la única excepción de Marruecos"[26]. Los lazos con África se basan en un diálogo que no podría existir sin una consciencia plena del aporte de África a la cubanidad, y del valor de la actuación cubana en África.

La internacionalización del movimiento revolucionario permitió a Cuba establecer vínculos con todos los focos de lucha: "Hay una coincidencia total entre la Revolución Argelina y la Revolución Cubana de apoyo a Viet Nam y al movimiento revolucionario en Asia, en África y en América Latina. […] Nuestras posiciones son comunes en apoyo al movimiento

---

[22] Roberto Bonachea Entrialgo, *op. cit.*, p. 128.

[23] Ignacio Ramonet, *op. cit.*, s.p.

[24] Publicado el 18 de octubre del 2014.

[25] Publicado el 4 de octubre del 2014.

[26] Martha Carables Arias, "Consideran únicos en el mundo vínculos de Cuba con África", 15 de abril de 2014; disponible en http://www.prensa-latina.cu/index.php?option=com_content&task=view&id=2583871&Itemid=1

revolucionario en Asia, en África y en América Latina"[27]. Pero la afirmación de las relaciones con los pueblos revolucionarios de África permitió también afirmar los vínculos con el área caribeña, espacio multicultural y multiétnico donde los haya, así como presentar el Caribe como un área importante, como una zona con la cual hay que contar, y ya no como apéndice o provincia o subregión de América Latina: "Y decirles a los argelinos que allá, en el continente americano, en el Caribe, en la isla de Cuba, en el pueblo cubano, tienen y tendrán un verdadero hermano"[28].

Así, podemos decir que la política de Cuba con respecto a África significó la apertura del Caribe a la Isla, y fue la base de una nueva mirada de la región caribeña sobre sí misma: "La política de Cuba hacia el Caribe es hoy una de sus grandes prioridades en materia de política exterior. Tan es así, que podemos calificar esta política como la más dinámica y efectiva en la proyección externa de la Mayor de las Antillas durante la segunda mitad de la década del noventa y los primeros años del siglo XXI. Cuba es considerada por los caribeños como parte inequívoca de la región. Se le reconoce su activa y solidaria proyección hacia el Tercer Mundo, sus posiciones contra el racismo y el colonialismo, sus amplias relaciones con los países africanos, amén de la sensibilidad mostrada por la presencia del factor etnorracial –la común raíz africana– como elemento integrante de nuestra nacionalidad. Aspecto este último que, a su vez, ha incidido en la formación de una cierta identidad cultural caribeña"[29]. De este forma, Cuba llega a ser un motor, o por lo menos un faro en la construcción, en la conformación y en el estudio de la identidad cultural caribeña, en la cual entra de lleno el componente africano, común a los países de una región que se presenta a menudo como "fragmentada". Raúl Castro dijo en los funerales de Nelson Mandela: "Jamás olvidaremos cuando [Mandela] nos visitó en 1991 y dijo que el pueblo cubano tiene un lugar especial en el corazón de los pueblos africanos […]. Cuba, que lleva en sus venas sangre africana, surgió en la lucha por la independencia de España y posteriormente tuvo el privilegio de combatir y

---

[27] Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en la concentración popular de despedida efectuada en la explanada de África, Argel, Argelia, el 16 de mayo de 1972; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1972/esp/f160572e.html.

[28] Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en la concentración popular de despedida efectuada en la explanada de África, Argel, Argelia, el 16 de mayo de 1972; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1972/esp/f160572e.html.

[29] Milagros Martínez, "La proyección externa cubana hacia el Caribe", disponible en: http://www.ipscuba.net/index.php?option=com_k2&view=item&id=232:la-proyecci%C3%B3n-externa-cubana-hacia-el-caribe&Itemid=7.

construir junto a las naciones africanas"[30]. La sangre compartida y derramada en los mismos combates es la imagen más fuerte que las autoridades cubanas podían dar de la comunión histórica y espiritual entre Cuba y África, de la unión pasada y presente entre las dos áreas. La africanidad es pues una parte, un elemento de la cubanidad, y de la cubanía; las culturas africanas forman parte del gran ajiaco cubano.

A consecuencia, la esclavitud es un símbolo del pasado colonial que la isla comparte con otros lugares del Caribe y de América[31], y África es también un vínculo de Cuba con la Historia. Los discursos de Fidel Castro exploran este pasado, no rechazan la influencia de las tradiciones culturales africanas, que se deben al colonialismo español. En sus declaraciones, aparece la revalorización del papel de los esclavos en la liberación de Cuba con respecto a España, y en este sentido, Fidel Castro no evoca la esclavitud "simplemente" para insistir en el aspecto cruel, inhumano, feroz, brutal de tal explotación del hombre por el hombre, sino que reinserta otra vez al hombre negro en la historia de la Isla.

La participación de los negros esclavos, o sea de manera metafórica de África en la liberación de Cuba frente a España desembocó en la adopción, años más tarde, por la Revolución, de una política propia respecto a África, política en la que interviene una real amistad y cierta emoción en relación con el pasado. En esta medida, son relaciones que se inscriben en una continuidad y a la vez una ruptura con el pasado: continuidad del intercambio, ruptura de la visión del Hombre negro como esclavo. En palabras de Fidel Castro, la humildad y la implicación de las tropas cubanas en África sin duda se debieron a "la tradición sembrada por [los] mambises en las gestas independentistas"[32], o sea de héroes que también son modelos aleccionadores, que permiten la construcción del futuro –de un futuro liberado del yugo colonialista– a partir de ejemplos del pasado.

---

[30] Jelsson Flores, "Raúl Castro y Rousseff homenajean a Mandela en su funeral", 10 de diciembre de 2013; disponible en http://www.elheraldo.hn/vida/430258-332/raul-castro-y-rousseff-homenajean-a-mandela-en-su-funeral.

[31] Ver por ejemplo el discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz, Presidente de la República de Cuba, en la Marcha por la Libertad, Estatua de la Emancipación, en Bridgetown, Barbados, el día 1ro de agosto de 1998; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1998/esp/c010898e.html.

[32] Ignacio Ramonet, *op. cit.*, s.p.

Pero para Fidel Castro, el esclavismo no sólo significó una tragedia humana que se acabó en 1886 con el fin oficial de la esclavitud en Cuba. A largo plazo, también creó injusticias profundas, difíciles (pero no imposibles) de borrar (ya que "en 1985, África gastó el 32% de sus ingresos por exportaciones en el pago de los servicios de la deuda, y América Latina el 44%"[33]), y sobre todo, de la colonización nacieron el capitalismo, el imperialismo y el neocolonialismo: "La conquista y la colonización llevada a cabo en los pasados siglos a costa de los pueblos de América, África y Asia por un puñado de potencias europeas que violaron, mataron, asesinaron en masa, arrancaron decenas de millones de personas de sus tierras para esclavizarlas, y que extrajeron cuanto oro y plata fue posible de las entrañas de nuestros suelos, y del sudor de los esclavos incontables toneladas de azúcar, café, cacao, te, algodón y otras riquezas para disfrute de las sociedades coloniales, estuvieron inspiradas en esa filosofía del despojo, del saqueo y de la explotación de otros pueblos. Así surgió, chorreando sangre por todos los poros, el capitalismo y, más tarde, el imperialismo y el neocolonialismo"[34].

El esclavismo y la esclavitud constituyen vínculos entre Cuba, el Caribe, África, el conjunto de los países colonizados y los países colonizadores. Para el Comandante, incluso induce una deuda, económica y moral, de los países colonizadores con respecto a los antiguos colonizados: "De los análisis matemáticos y de serias reflexiones sobre el problema, sacamos la conclusión de que la deuda externa de los países del Tercer Mundo es impagable e incobrable; que constituye para estos países un imposible político, un imposible económico y un imposible moral; que nuestros países no son deudores, sino acreedores; que el capitalismo en su desarrollo fue financiado con la sangre, el sudor y las riquezas de las colonias de Asia, África y América Latina"[35]. Al desembocar en el problema de la deuda, el colonialismo y la colonización surgen como otros factores de unión. Del mismo modo, los problemas morales planteados por el pasado esclavista y colonialista son puntos que permiten la convergencia entre Cuba y muchos países, aunque Fidel Castro no se presenta como un moralizador, un

---

[33] Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en la VIII conferencia cumbre del movimiento de países no alineados, celebrada en Harare, Zimbabwe, el 2 de septiembre de 1986; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1986/esp/f020986e.html.

[34] Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en la VIII conferencia cumbre del movimiento de países no alineados, celebrada en Harare, Zimbabwe, el 2 de septiembre de 1986; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1986/esp/f020986e.html.

[35] Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en la VIII conferencia cumbre del movimiento de países no alineados, celebrada en Harare, Zimbabwe, el 2 de septiembre de 1986; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1986/esp/f020986e.html.

"sabelotodo", un criticón: "Hay acontecimientos históricos que nada ni nadie podrá borrar. Hay ejemplos revolucionarios que los mejores hombres y mujeres de las futuras generaciones, dentro y fuera de nuestra patria, no podrán olvidar. Este es uno de ellos, mas no nos corresponde a nosotros evaluarlo, de ello se encargará la historia"[36].

África es, lo hemos dicho, un punto de unión entre Cuba y el mundo en su lucha contra el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo, y la acción cubana en el continente africano fue reconocida cuando no alabada: "El apoyo militar cubano a Angola y Etiopía podía molestar a Washington, pero le dio a Cuba mucho crédito en África al verla en la vanguardia de la prolongada batalla contra el colonialismo occidental en el continente. Allí donde la ayuda militar cubana era inadecuada, Castro envió médicos, entrenadores deportivos y profesores, y esos programas de ayuda le dieron a Cuba un inmenso prestigio en el Tercer Mundo"[37]. La lucha común pasa por una identidad y una cultura revolucionarias ya mencionadas, que se internacionalizan, sobrepasan ya la relación bilateral cubano-africana, y van más allá de cualquier consideración geográfica: "Costumbres, idiomas y distancia geográfica nos separan, pero nos unen lazos más fuertes, indestructibles: la historia de lucha común contra el colonialismo, contra la dominación imperialista mundial, los esfuerzos para lograr que nuestros pueblos salgan del subdesarrollo en batalla titánica. Nuestra historia es común: es la historia de la lucha de los pueblos contra la dominación colonial e imperialista"[38]. En resumidas cuentas, África simboliza la unión de Cuba con el mundo, es un guión entre Cuba y el Caribe, el Tercer Mundo, el planeta. De ahí que Fidel Castro haya unido Cuba a América Latina en ciertos discursos: "[…] la situación de África es mucho más difícil para el imperialismo de lo que es la propia América Latina, aunque en América Latina la tienen difícil. Pero aquí al menos han ido formando una oligarquía económica que le sirve de apoyo, y no así en África"[39].

---

[36] Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en el acto de despedida de duelo a nuestros internacionalistas caídos durante el cumplimiento de honrosas misiones militares y civiles, efectuado en el Cacahual, el 7 de diciembre de 1989; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1989/esp/f071289e.html.

[37] Richard Gott et. al., *Cuba: una nueva historia*, Madrid: Ediciones Akal, 2007, p. 401.

[38] Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en la cena ofrecida en su honor en el Palacio del Pueblo de Argel, Argelia, el 9 de mayo de 1972; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1972/esp/f090572e.html.

[39] Ezequiel Martínez Estrada, *Diferencias y semejanzas entre los países de América Latina*, Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho, 1990, p. 107.

Tenemos que decir que la actuación y los discursos de Fidel Castro tuvieron eco, tanto en África como en el Caribe. "La mención de Cuba en la canción ['África' del jamaiquino Peter Tosh[40]] guarda particular importancia. [Cuba] fue el destino de trabajadores inmigrantes jamaiquinos durante las primeras décadas del siglo XX. Para efectos de la canción, sin embargo, la mención de Cuba es significativa mucho más allá del hecho de haber sido un destino migratorio. En los años setenta, el contexto de producción de la canción, Cuba asumió una posición fundamental en términos político-regionales para Jamaica. […] Durante la administración socialista democrática de Michael Manley en Jamaica se establecieron relaciones amistosas con Cuba. Más aún, el gobierno cubano sostuvo una política "pro África" durante ese periodo, muy a tono con el mensaje esgrimido por Tosh"[41].

África es otra vez un guión, un puente, esta vez entre Cuba y la totalidad de América Latina, cuando Fidel Castro presenta Cuba como "un pueblo de integración étnica diversa, resultado de la mezcla de pueblos de distintos continentes, hondamente hermanado por eso con la América Latina, hondamente hermanado con el África, hondamente hermanado con todos los pueblos de todos los continentes"[42]. Podría extrañar, pero no tenemos que olvidar la posición de ciertos países latinoamericanos al principio de la Revolución, que sólo veían en el internacionalismo cubano una manera de proyectar una política. Efectivamente, el momento que vio triunfar a las tropas revolucionarias en Cuba fue también él de la exacerbación de las tensiones entre las dos potencias mundiales de la época. Muchos observadores consideraron que Cuba era utilizada como rueda de un sistema mundial, y el país fue a consecuencia catalogado como seguidor, como satélite de la URSS. Incluso se llegó a temer un "contagio revolucionario" como ya lo hemos subrayado, tanto más cuanto que el periodo inmediatamente posterior al 59 fue sinónimo de "la emergencia en América latina de muchas

---

[40] « No mind your nationality, You've got the identity of an African, 'Cause if you come Trinidad, And if you come from Nassau, And if you come from Cuba, You're an African".

[41] Jorge L. Giovannetti, *Sonidos de condena: sociabilidad, historia y política en la música reggae de Jamaica*, México: Siglo veintiuno, 2001, pp. 118-119.

[42] Discurso pronunciado Fidel Castro Ruz en el acto clausura de la primera conferencia de solidaridad de los pueblos de Asia, África y América latina (tricontinental), en el teatro Chaplin, La Habana, el 15 de enero de 1966; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1966/esp/f150166e.html.

guerrillas influenciadas por el procesos revolucionario cubano"[43]. Para ciertos analistas, esto significaba que Cuba influenciaba los movimientos independentistas, lo que no podían tolerar.

Cuba nunca abandonó su determinación de establecer lazos sólidos con el Caribe y el mundo desde 1959, y destaca la intensidad de la fuerza de atracción de lo que podríamos llamar el universalismo cubano: "Modelo fascinante para muchos países caribeños con respecto a los problemas que parece haber resuelto, Cuba es también un modelo que da prueba de su margen de maniobra con su intervención en África para apoyar a las corrientes revolucionarias cuando el Caribe descubre su africanidad"[44]. Sin duda, la actitud de Cuba durante las guerras de independencia africanas impactó las relaciones actuales de varios países latinoamericanos con África: en nuestros días, países como Venezuela o Brasil tienen relaciones diplomáticas con África, cuando antes concentraban sus esfuerzos en establecer relaciones con países "occidentales"; y en este punto, sin duda, la actuación cubana abrió la vía.

Pero una relación con el mundo también significa a veces la ruptura de relaciones, discrepancias. "Un ejemplo se presentó cuando –contrariando la política de no romper relaciones, bajo circunstancia alguna, con ningún país, para no aplicar la misma arma promovida por los Estados Unidos entre sus gobiernos latinoamericanos aliados contra nuestro proceso–, Cuba rompió relaciones con Israel, y se unió a las naciones africanas que daban ese paso como condena a la ocupación del territorio africano de la Península del Sinaí por parte de las tropas israelíes, a raíz de la guerra árabe-israelí de 1973"[45].

Sea lo que sea, el ejemplo cubano no estriba sólo en las medidas internas de la Revolución, sino que también se caracteriza por una manera de enfocar la relación con el Otro que va en contra del "chauvinismo"[46], y una proyección en la escena mundial. "Lucha común, hermano, ciudadanos del mundo, independencia", son palabras recurrentes y claves, que revelan el

---

[43] Éric Nabajoth, *Les relations internationales dans la Caraïbe*, Lyon: L'Hermès, 1996, p. 81.

[44] Éric Nabajoth, *op. cit.*, p. 81.

[45] David González, "Impactos de África en Cuba: cincuenta años"; disponible en http://www.walterlippmann.com/docs2297.html

[46] Ignacio Ramonet, *op. cit.*, p. 543.

espíritu revolucionario, los deseos, las metas de la lucha, y prueban otra vez que la defensa de la soberanía nacional no se opone al establecimiento de vínculos fuertes con el exterior, e incluso a la participación de una ciudadanía mundial.

**Entre racismo y aporte cultural**

"Antes de la Revolución, Cuba no tenía relaciones diplomáticas con ningún país de África, excepto un consulado en Egipto"[47]. Pero ya en el año 1959 aparecen en los discursos e intervenciones de Fidel Castro una voluntad de luchar contra la discriminación y todos los prejuicios raciales. En marzo de 1959, Fidel Castro advirtió en un discurso que "la naturaleza divisoria de las políticas raciales podría poner en peligro la nación", o sea del hecho de que la división, la fragmentación racial era sinónimo de fragmentación frente a EEUU. En el mismo discurso, que se puede considerar como una proclamación contra la discriminación, Fidel Castro explicó que todos los cubanos tienen raíces en África; lo hizo valiéndose del humor, y al evocar un tema tan serio con cierta ironía, al burlarse de los que transmiten los prejuicios, sin duda contribuyó a abrir nuevos espacios para la reflexión: "No debiera ser necesario dictar una ley contra un prejuicio absurdo, lo que hay que dictar es el anatema y la condenación pública contra aquellos hombres llenos de pasados resabios, de pasados prejuicios, que tienen el poco escrúpulo de venir a discriminar a unos cubanos, de venir a maltratar a unos cubanos, por cuestiones de piel más clara o más oscura porque, en definitiva, todos la tenemos más clara o más oscura, porque aquí, si no la tenemos un poco morena porque nos viene de español —y a España la colonizaron los moros, y los moros venían de África —, la tenemos más o menos morena porque nos vino directamente de África. Pero nadie se puede considerar de raza pura, y mucho menos de raza superior"[48].

Para el Comandante, la lucha contra el racismo pasa por la construcción de un verdadero espíritu revolucionario, que se nutre de la cubanidad: "Los sentimientos del pueblo son todos

---

[47] Richard Gott et. al., *op. cit*., p. 238.

[48] Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en el palacio presidencial, el 22 de marzo de 1959; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1959/esp/f220359e.html.

revolucionarios, pero la mentalidad del pueblo no es todavía enteramente revolucionaria. La mentalidad del pueblo está todavía condicionada por muchos prejuicios, muchas creencias y muchas costumbres del pasado, y el pueblo, si quiere superarse más, tiene que empezar por reconocerlo"[49]. Se trataba pues, en los inicios de la Revolución, de renovar el pensamiento y de ir en contra de la idea que dividía la sociedad entre una casta blanca dominante, y una casta negra (que asimilaba a la mayoría de la población cubana, por incluir a todos los hijos del mestizaje) dominada. En efecto, la Revolución permitió dignificar a todos, y luchó en contra de los prejuicios de los sistemas sociales basados en la explotación de una parte de la población por otra: "El racismo, la discriminación racial y la xenofobia constituyen un fenómeno social, cultural y político, no un instinto natural de los seres humanos; son hijos directos de las guerras, las conquistas militares, la esclavización y la explotación individual o colectiva de los más débiles por los más poderosos a lo largo de la historia de las sociedades humanas"[50].

Indudablemente, la construcción de una sociedad revolucionaria posibilitó el desarrollo de la totalidad de sus miembros, incluso los sectores más desfavorecidos que, "tradicionalmente", seguían siendo los negros y mestizos desde la época de la esclavitud. Pero la lucha contra los prejuicios y el racismo, la lucha a favor de los derechos de los negros y su inserción en la sociedad parece haber sido más difícil que el combate para los derechos de las mujeres; el problema del racismo es un problema larvado, que no siempre se manifiesta abiertamente; quizás por eso apareció otra vez con mayor fuerza en los discursos de Fidel Castro a principios de los años 2000: "[...] si bien las mujeres, antes terriblemente discriminadas y a cuyo alcance estaban sólo los trabajos más humillantes, son hoy por sí mismas un decisivo y prestigioso segmento de la sociedad […], la Revolución, más allá de los derechos y garantías alcanzados para todos los ciudadanos de cualquier etnia y origen, no ha logrado el mismo éxito en la lucha por erradicar las diferencias en el status social y económico de la población

---

[49] Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en el palacio presidencial, el 22 de marzo de 1959; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1959/esp/f220359e.html.

[50] Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en la Sesión Plenaria de la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de intolerancia, Durban, Sudáfrica, 1ro de septiembre del 2001; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2001/esp/f010901e.html.

negra del país […]”[51]. Una cosa interesante a este respecto es que las intervenciones de Fidel Castro identifican los problemas en relación con el racismo, y al mismo tiempo presentan remedios, maneras de luchar contra la discriminación, que se centran ante todo en la educación: dignificar la escuela pública, brindarles a la educación y a la escuela todos los recursos necesarios, construir campos de recreo en las escuelas públicas donde jueguen juntos el blanco y el negro…[52].

Finalmente, para Fidel Castro, los países antes colonizados no sólo no son deudores, sino que pueden pretender a una compensación. Cuba siente un deber moral, ético de compensar un hecho histórico del cual también fue víctima y no protagonista, y en mi opinión, tenemos aquí la esencia del diálogo entre cubanidad y africanidad: “Los argumentos referidos a la ayuda al África han sido claramente singularizados: el propio presidente Fidel Castro argumentó en su momento el «deber de compensación» que los cubanos [tenían] con África, en virtud del crucial papel desempeñado por los africanos y sus descendientes en [las] guerras independentistas y revolucionarias, en su aporte a la construcción de la nación cubana y en la creación de riquezas que sucesivas generaciones de todas las razas han disfrutado. De ese modo, muchos años antes de que cobraran auge las reclamaciones africanas de indemnización por los siglos de trata y esclavitud, Cuba —que no fue una de las potencias coloniales beneficiadas con la extrema explotación esclavista— se puso al frente de los reclamos con un ejemplo que, hasta el momento, ninguna antigua metrópoli ha osado seguir”[53]. En ese sentido, Fidel Castro es un visionario, y Cuba es un precursor. Además, la idea de una deuda moral y de su compensación permite otra vez la inclusión del hombre africano en la Historia de Cuba. Una manera de “compensar” las lacras de la Historia es establecer vínculos cada vez más fuertes con África, y con los africanos, por ejemplo mediante la posibilidad oferta a jóvenes africanos de estudiar en Cuba: “Más de 15 000 jóvenes africanos estudian en nuestra patria, sin costo alguno para ellos, y miles de médicos, maestros, técnicos y trabajadores cubanos

---

[51] Discurso pronunciado por Fidel Castro en la clausura del Congreso Pedagogía 2003, en el teatro "Carlos Marx", el 7 de febrero del 2003; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2003/esp/f070203e.html.

[52] Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en el palacio presidencial, el 22 de marzo de 1959; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1959/esp/f220359e.html.

[53] David González, “Impactos de África en Cuba: cincuenta años”, http://www.walterlippmann.com/docs2297.html

prestan sus servicios gratuitamente en este continente. Más de 250 000 compatriotas nuestros han cumplido misiones en África como combatientes o como colaboradores civiles"[54]. Así, la actuación cubana también alcanza la educación, y reafirmamos que no sólo tuvo un aspecto militar destinado a "exportar" la Revolución.

Todos los avances conseguidos así como las relaciones cubano-africanas permiten decir que el pensamiento de José Martí se refleja en la construcción de una nueva identidad revolucionaria, e incluso en la eclosión de la latinoafricanidad. En efecto, la Revolución cubana viene ligada a la cubanidad y la cubanía, significa explorar las raíces, resaltar todas las vertientes de la cultura, y entre ellas la africanidad, que no se basa en el color de la piel: "Obviamente, el afro-caribeño no es africano; sin embargo, no niega su africanidad que se refleja en su comportamiento de todos los días. A pesar del tiempo y de la distancia, los afro-cubanos, por ejemplo, han conservado parte de su cultura africana"[55]. Así, la Revolución no se contentó con luchar en contra de la discriminación, sino que también revalorizó el aporte cultural africano, y permitió pues a la cultura afrocubana salir del palenque.

En efecto, durante la primera mitad del siglo XX, la raíz africana sólo se percibía como un aporte al « folklore », o, para decirlo en otros términos, como un aspecto segundario de la vida cultural. Así, la evocación por Fidel Castro de « la deuda moral que [los cubanos] tienen para con los hijos de África que los colonialistas arrancaron por fuerza a su tierra natal y trajeron como esclavos a Cuba, Haití y otras zonas de América »[56] ofreció una caja considerable al movimiento, entonces naciente, de la puesta en valor de los aportes africanos al Caribe. Efectivamente, la africanidad reconocida y puesta de relieve a través de la intervención cubana en África « coincidió » con la puesta al día de las raíces africanas de una parte del Caribe, por lo que sólo pudo ser provechoso para la Isla, que probaba de manera concreta su intención de defender un patrimonio africano común a la mayoría de los estados

---

[54] Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en la VIII conferencia cumbre del movimiento de países no alineados, celebrada en Harare, Zimbabwe, el 2 de septiembre de 1986; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1986/esp/f020986e.html.

[55] Mamadou Badiane, "Negrismo y negritude: dos poéticas de la identidad afro-caribeña", ProQuest, Ann Harbor, tesis de doctorado, 2006, pp. 196-197.

[56] Raimundo Gómez Navia, « Ahora la revolución es en Cuba », *in* Graciela Chailloux Laffita (éd.), *De dónde son los cubanos*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2007, p. 36.

caribeños, en busca de identidad y reconocimiento[57]. Por otra parte, el Caribe no hispanófono aprobó la intervención cubana en África, y numerosos países latinoamericanos fueron sensibles a los argumentos presentados por la Isla, en relación con la diversidad política.
Pero la reapropiación de una cultura específicamente cubana, y caribeña, nacida de mestizajes que permiten la creación de vínculos entre las Naciones, fue presentada como una engañifa destinada a defender una intervención militar que sólo tenía un objetivo militar. Incluso se dijo que Fidel Castro utilizaba África a fines más políticas y estratégicas que culturales[58]. Sin embargo, y a pesar de los ataques y reproches que se dirigen a Cuba, el país fue el "único en mantener una política de solidaridad con los países africanos"[59]. Su caso es tanto más interesante cuanto que los demás países del Caribe hispanófono "no participan en esa época del movimiento de la « négritude » que expresa la busca de raíces históricas y culturales africanas"[60]. Cuba hacía rancho aparte en el seno de "su" Caribe.

Si el mero análisis por Cuba o más ampliamente por América Latina de su pasado colonial se percibe a veces como una "recuperación" política, la revalorización de la raíz africana y del aporte africano a la cultura cubana no se puede negar. Ya no se trata de "folklore" en el sentido despectivo del término. Ya no se trata de algo totalmente dilucidado en la cultura cubana porque el gobierno no quiere reconocer la influencia de la cultura africana en la cultura cubana; el simple hecho de evocar una cultura africana ya era un paso adelante: "La sangre de África corre abundante por nuestras venas. Y de África, como esclavos, vinieron muchos de nuestros antecesores a esta tierra. Y muchos que lucharon los esclavos, y muchos que combatieron en el Ejército Libertador de nuestra patria. ¡Somos hermanos de los africanos y por los africanos estamos dispuestos a luchar!"[61]. Cuando Fidel Castro evoca

---

[57] Anthony Douglas King, « Spaces of culture, spaces of knowledge », *in* Anthony Douglas King (éd.), *Culture, globalization and the world system : contemporary conditions for the representation of identity*, Minneapolis: University of Minnesota Press, 1997, p. 15.

[58] Paulette Durizot Jno-Baptiste, *Cultures et stratégies identitaires dans la Caraïbe*, Paris: L'Harmattan, 2001, p. 59.

[59] Paulette Durizot Jno-Baptiste, *op. cit.*, pp. 56-57.

[60] Paulette Durizot Jno-Baptiste, *op. cit.*, p. 61.

[61] Discurso pronunciado por Fidel Castro en el acto de masas con motivo de la clausura del Primer Congreso del PCC, el 22 de diciembre de 1975; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1975/esp/c221275e.html.

« nuestras » venas, evoca las de los cubanos, pero también la sangre de los pueblos latinoamericanos. “esos países de América y de África estarían hermanados no solo por los ideales, sino también por la sangre”[62]. Esta idea fue también desarrollada por Raúl Castro, quien dijo: “Como parte del crisol de las culturas latinoamericanas y caribeñas, por las venas de “Nuestra América” corre sangre africana, aportada por quienes lucharon por la independencia y contribuyeron a crear la riqueza de muchos de nuestros países y de otros, incluyendo los Estados Unidos. África y Cuba están unidas por entrañables lazos”[63].

En resumidas cuentas, los discursos de Fidel Castro muestran la valorización de pueblos y culturas hasta entonces despreciados. Pero lo más sorprendente es la inversión de los papeles en sus discursos, ya que los países colonizadores se presentan como países subdesarrollados en el plano cultural: “El mundo de los capitalistas, el de los colonialistas, el de los imperialistas, ¿es que a eso se puede llamar civilización? ¡No! ¡Jamás! Socialmente son pueblos que han quedado atrás; culturalmente esos pueblos se han ido quedando atrás, porque la cultura humana empieza por la justicia entre los hombres, la hermandad entre los hombres, la solidaridad entre los hombres. La cultura empieza por poner al hombre en el centro, el objetivo del esfuerzo. Y no se puede llamar culta una sociedad que convierte al hombre en un instrumento, en un objeto”[64].

**Conclusión**

En conclusión a este trabajo, podemos decir que “dejando de lado cuál es la posición que uno toma frente a las acciones cubanas, todos están de acuerdo que la política mundial ha obtenido un actor nuevo y diferente: un pequeño país subdesarrollado que desempeña un papel activo, que en muy importantes casos, es decisivo en el desarrollo político de otros países. Hasta ahora, este papel había sido monopolizado por los estados ricos y por los poderes coloniales

---

[62] Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en su visita a sierra leona, el 7 de mayo de 1972; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1972/esp/f070572e.html.

[63] Discurso pronunciado por Raúl Castro Ruz en la inauguración de la cumbre extraordinaria del ALBA-TCP sobre el ébola, efectuada en el salón de protocolo de Cubanacán, La Habana, el 20 de octubre de 2014; disponible en http://www.vanguardia.cu/discursos-raul.

[64] Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en la ciudad de Orón, Argelia, el 12 de mayo de 1972; disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1972/esp/f120572e.html.

[…]”[65]. Una constante de la política cubana desde 1959 es precisamente la construcción de “otra vía” hacia el desarrollo, y nunca hizo de su tamaño o de las dificultades económicas un pretexto para romper los nexos con los demás países, o abandonar una proyección internacional basada en la fraternidad y el respeto.

El continente africano se impuso como un hermano en la lucha revolucionaria, por la Historia común compartida y la voluntad de escribir otras páginas junto a la Isla, y la liberación de la dominación colonialista en varios países africanos se llevó a cabo en paralelo de un proceso de revalorización del aporte cultural africano en Cuba.

África recibió el apoyo de Cuba en diferentes campos desde los albores de la Revolución, y Cuba sigue siendo un ejemplo en materia de solidaridad. En este sentido, es de destacar la coherencia entre la política interna y la proyección exterior de la Revolución, ya que Cuba luchó tanto en su propio territorio como en otros continentes para la construcción de un mundo más justo.

África se impuso como un puente entre la Isla y el planeta, ya que la actuación cubana en el continente africano permitió entender mejor su sistema político y sus principios, y dio prueba del compromiso y de la abnegación de los cubanos. De este modo, la ayuda brindada a África, que Fidel Castro presentó muchas veces como una vuelta a lo normal y una compensación justa, mostró a los vecinos de Cuba la verdadera cara de la Revolución.

Por supuesto, la africanidad no suplantó la cubanidad. Pero la africanía de la sociedad cubana fue (re) afirmada con los discursos de Fidel Castro, y los aportes culturas africanos fueron (re) valorizados. Finalmente, Cuba es un ajiaco perpetuo, que no ha terminado de hervir[66], y el mestizaje cultural se opera sin tomar en cuenta el color de la piel. Así, más que en la piel, creo que en el espíritu cubano se encuentra la relación entre África y Cuba.

---

[65] Pierre Schori, “Cuba en África”, *Nueva Sociedad* N° 36, mayo-junio 1978, p. 94.

[66] Idea por Esteban Morales Domínguez, profesor en la Universidad de La Habana, en varios trabajos.

**Bibliografía**:


- Badiane Mamadou, "Negrismo y negritude: dos poéticas de la identidad afro-caribeña", ProQuest, Ann Harbor, tesis de doctorado, 2006.
- Bonachea Entrialgo Roberto, *Así habló Fidel Castro*, Santacruz de Tenerife: Ediciones Idea – Letras de Cuba, 2008, 491 p.
- Douglas King Anthony (éd.), *Culture, globalization and the world system : contemporary conditions for the representation of identity*, Minneapolis: University of Minnesota Press, 1997, 186 p.
- Durizot Jno-Baptiste Paulette, *Cultures et stratégies identitaires dans la Caraïbe*, Paris: L'Harmattan, 2001, 448 p.
- Giovannetti Jorge L., *Sonidos de condena: sociabilidad, historia y política en la música reggae de Jamaica*, México: Siglo veintiuno, 2001, 165 p.
- Gómez Navia Raimundo, « Ahora la revolución es en Cuba », *in* Graciela Chailloux Laffita (éd.), *De dónde son los cubanos*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2007, 231 p.
- González López David, "Relaciones Cuba-África: marco para un bojeo bibliográfico", Estudios afroasiáticos, vol. 24, n° 3, Rio de Janeiro, 2002.
- Gott Richard, *Cuba: una nueva historia*, Madrid: Ediciones Akal, 2007, 526 p.
- Martínez Estrada Ezequiel, *Diferencias y semejanzas entre los países de América Latina*, Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho, 1990, 316 p.
- Morales Padrón Francisco, *Historia de unas relaciones difíciles: EE.UU-América española*, Sevilla: Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1987, 390 p.
- Nabajoth Éric, *Les relations internationales dans la Caraïbe*, Lyon: L'Hermès, 1996, 304 p.
- Ramonet Ignacio, *Fidel Castro: biografía a dos voces*, Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial España, 2010, 656 p.
- Schori Pierre, "Cuba en África", *Nueva Sociedad* N° 36, mayo-junio 1978, pp. 94-105.


**Sitios de la red**:


- Discursos de Fidel Castro: http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/
- Martha Carables Arias, "Consideran únicos en el mundo vínculos de Cuba con África", 15 de abril de 2014, disponible en: http://www.prensa-latina.cu/index.php?option=com_content&task=view&id=2583871&Itemid=1
- Milagros Martínez, "La proyección externa cubana hacia el Caribe", disponible en: http://www.ipscuba.net/index.php?option=com_k2&view=item&id=232:la-proyecci%C3%B3n-externa-cubana-hacia-el-caribe&Itemid=7
- Jelsson Flores, "Raúl Castro y Rousseff homenajean a Mandela en su funeral", 10 de diciembre de 2013 ; disponible en http://www.elheraldo.hn/vida/430258-332/raul-castro-y-rousseff-homenajean-a-mandela-en-su-funeral.
- David González, "Impactos de África en Cuba: cincuenta años", disponible en: http://www.walterlippmann.com/docs2297.html